

Cuidado es penoso el temer v.ayvenes.

Tiéndose comunmente por felicidad el valimiento, y lo es en el parecer de Séneca: pero es una felicidad llena de solitud, y á quien combaten continuos recelos, incesantes sobresaltos. Por eso el hombre cuerdo nunca llega á fiarse de ella. Es una fortuna afanada, que para poder subsistir y conservarse, necesita de otra fortuna. ¿Qué cuidado es tan penoso el procurar medios para permanecer firme en la fortuna que al hombre favorece, y le muestra grato su semblante! Porque como es tan volatía, y su rueda tan inconstante, el que mas se ve de ella levantado, teme un vayven, y se considera tanto mas cerca de caer, quanto es menos filósofo, que no ha procurado dar á lo del siglo falaz el mérito que se merece. e

EPIGRAMA.

Respondió Blas con frescura
(arguyéndole Damiano):
¿quién, mi muger? con fulano
guardada está, y muy segura.

El nos quiere y favorece,
sin nosotros no se halla,
y:— Damiano exclamó: calla,
que ese elogio te envilece. B. E.

Madrid 22 de Julio.

Real Orden expedida por el Ministerio de Hacienda.

Habiendo dispuesto el Emperador de los franceses que disfruten de absoluta libertad de derechos todos los viveres y municiones que los navíos de guerra españoles surtos en los Puertos de aquel Imperio saquen de ellos ó lleven desde Espa-

